

En el espejo de mi alma

Jesús Quintanilla Osorio

Recuerdos

Crisálida de luz

Extienden sus alas

Ante mis ojos

Mientras se imprimen

En la tela de mi mente.

Los recuerdos son haces

De luz que cobran vida

Al pensar.

Árbol

Piel de madera

Cubre tu cuerpo,

Viejo guerrero

De los tiempos,

Enhiesto, enfrentas

El paso de las edades

Con raíces profundas

Que trascienden

La carne de la tierra.

Pelícano

Dominando el viento

Cortas con tus alas,

Trozos de tiempo

Y te zambulles

En el cristal de las aguas

En busca de pequeños

Efluvios de mar con vida propia.

Arrugas

El peso de los años

Cruje en tus arrugas,

Viejos surcos

Marcan tu rostro...

¡Cuantos sueños los han

Abandonado, cuantos desaires

Los han horadado!

Cada surco,

Es un trozo de tu vida.

Risa

Voz del alma

Te desgranas

En notas cantarinas

Que alegran el

Instante.

Cine

Recoges en tu piel

De celuloide

Rostros, escenas,

Trozos de vida

Y sonidos del ayer

Para proyectarlos

En cuerpos de tela

Con fuentes luminosas

Y voces etéreas.

Lluvia

Finos soldados líquidos

Se desprenden

De su guarida de vapor

Cuando el frío del

Viento

Los funde en bolitas

Diminutas

Que se precipitan a

Tierra.

Pesadilla

Terrores nocturnos

Cobran vida

En viajes oníricos

Llenos de imágenes,

Tela de recuerdos

O deseos incumplidos

Que asoman su rostro

Etéreo

En las nocturnales jornadas.

Relámpago

Gritos del cielo

Prorrumpen en

Voces sonoras

Que iluminan el

Firmamento en

Secuencias de tiempo.

Mentira

Disfrazada de verdad

Se cobija en palabras

Y oscuras acciones

Para matarnos

Con sus dientes falsos

Que horadan el alma.

Tempestad

Despliegas tu fuerza

Con gritos de tambor

Entre espesas bolsas

Cargados de agua

Que cubren el cielo

Con sus manos de frío

Vapor.

Soleado

Límpido y suave

Tu aterciopelado azul

Cubre con su manto

Luminoso

El diurno firmamento.

Bosque de recuerdos

Pequeños bosques de

Recuerdos,

Impregnan tu mente

Y brotan de su

Cuerpo,

Pedazos de vida

Cobrando vida

Al pensarlos una vez.

Hormigas

Te formas en escuadrones

En busca de tu sustento,

Y llevas,

Sobre tu espalda,

La vida de tus hermanas.

Piedra

Carne dura

Cincelada por el tiempo

Cobras la forma

Que te da vida,

En los arroyos o entre

Los gigantes vegetales.

Eres

El corazón de la tierra.

Reloj

Jinete del tiempo,

Encierras entre tus

Manos,

La vida del hombre.

Sangre

Corres presurosa

Con tu roja piel

Llevando vida

Entre las tuberías

Impulsadas por

El motor del cuerpo.

Sonrisa

Dibuja la alegría

Un rastro

Sobre los labios

Cuando el corazón

Se inunda de felicidad.

Tristeza

Esculpida en tu

Rostro,

Tu imagen

Se vierte

Para darle a la cara,

Rastros de desengaña.

Pobreza

Monstruo de

Feraces fauces,

Te comes el futuro

A bocados de

Desesperanza.

Temor

Creces con vida

Propia

En la piel del

Pensamiento

Y te conviertes en el

Amo

Que mutila los sueños.

Dolor

Muerdes

Con dientes afilados

Grandes bocados

Entre matojos de

Nervios

Zaheridos con

Latigazos.

Pez

Habitante del

Reino de Neptuno

Te deslizas

En tu camino de

Agua

En el paso del

Tiempo.

Caminos de tristeza

Cuando transites en la vida
Por caminos de tristeza,
La congoja sea tu pan diario
Y el dolor, la bebida que apuras,
Confía en que habrá
Un mañana vestido de sol
Y el consuelo
Llenará tu alma
Con las delicias
Del amor
Y el perdón.

Esperando

A la nostalgia

Suspiras en silencio

Con el corazón abatido

Por los golpes de la vida.

Te sientes enlutado

Por la opresión

De la injusticia,

Y clamas

Un resquicio de luz

En tus tinieblas,

Abre tus ojos

Y verás

Que Dios está contigo.

Sonríe

Gotitas de amor

Dibujan tu senda

Mientras prodigas

De tu alma

Una sonrisa...

¡Sonríe!

Arroyos de perdón

Arroyos de perdón

Visten el valle

Del amor

En el eterno jardín

De la vida.

Hacia la verdad

Luciérnagas de paz

Acompañan tu caminar,

Y cada paso

Que das

Hacia la verdad,

Te inunda de luz.

No dejes que las sombras

No dejes que las sombras

Colmen tus espacios

Con sus quijadas dantescas,

De odio y sinrazón,

Camina hacia la luz

Antes que te traguen

Las tinieblas.

LUNA

Señora de la noche,

Te vistes de luz

Y con tu espejo

Proyectas tu redondez

A la tierra.

SOL

Círculo ígneo

Flotas en el vacío,

Iluminando

A tus hermanos viajeros

En la noche eterna.

FLOR

Con manos de pétalos,
Habras entre tus semejantes
Llenando con tu perfume
El aire que respiras.

LUCIÉRNAGAS

Titilas

Entre las sombras

Llamando a tu amada

En luces de amor.

DOLOR

El dolor muerde

Los sentidos,

Con sus garras

De ignominia

Nos viste

De silencio.

¡Oh Señor!

Tu dolor

¡Oh Señor!

Clavado en la piel del madero,

Con los dientes

Mordiendo tus manos

Y tus pies,

Padeciste el aguijón del pecado,

Para salvarme

De su horrible precio:

La muerte eternal

En el lago del olvido.

Tus espinas,

Señor,

Son dientes de maldad

Clavados

En tu Rostro Inocente...

Las llevaste

Para protegerme

Padre...

EN TUS HOMBROS

En tus hombros

El peso del pecado del mundo,

Cayó en espesas tinieblas

Para darme

Tu luz eterna.

El fulgor de la cruz,
Centellea en las edades
Anunciando al pecador,
El sacrificio
Del Divino Amor
De Jesús.

DICHA

¡Cuánta dicha

Ver Tu Rostro

Desde el fondo

De mi corazón apasionado!

¡Gracias Padre

Por ser el amor

En toda su expresión!

TUMBA VACÍA

La tumba

Luce vacía,

Porque Tú

La venciste

Con luces de Poder

Y Tu Divina Potestad.

DULCE VOZ

Dulce voz

Llama al corazón

Con acentos de amor...

¡Déjalo entrar

En tu alma!

¡El es luz

Y paz!

ESPEJO

Espejo de inocencia

Es tu Rostro,

¡Oh Señor!

En el quiero reflejarme

Y que mi rostro

Se vea como el Tuyo.

AL FINAL

Al final de las edades,

Cuando el erial

Dibuje el camino,

Sólo la eterna luz de vida,

Brillará para siempre.

CIELO

Desde el cielo

Tus ojos de amor,

Visten mi vida

Con las caricias

De la verdad.

RÍO

¡Del río de Tu Espíritu

Quiero beber,

Y así saciar

La piel de mi alma,

Oh Dios!

CON FE

Vestido con la fe,

Deambulo en este mundo de sombras,

Caminando

En las alas del Espíritu

Para dar certeza

A mi vida de luz.

SENDA

Estrecha es la senda

Del camino

Y sólo la Poderosa Luz

Nos guía

En estas tinieblas

Que horadan los ojos

Con su destello

De muerte.

LUCES

Los pensamientos

Que caminan hacia Dios,

Son luces

Vestidas de Su Presencia,

Iluminando

Nuestra vida.

SUEÑO DE PAZ

Dormiré el sueño

De la paz,

Cincelando con el corazón

Caminos de amor,

Vestidos de bondad

Y misericordia.

Bosque eterno

Los árboles

Rebosarán

De contento

Dando palmadas

De aplausos

En el bosque eterno.

CANTICOS CELESTIALES

Cánticos celestiales

Me llevan a Ti,

¡Ayúdame Dios mío

A encontrarte a Ti!

¡No me dejes

Jamás mi Dios

Que sin Ti moriré!

¡Ayúdame Dios mío

A acercarme a Ti!

CRISTO

Cristo se vistió
De Humanidad
Y llevó sobre si
Todo el dolor
De mi error,
Cargando
En sus hombros,
La vileza de mí
Pecado.

Nuevo amanecer

En el alba

De un nuevo amanecer,

Cristo retornará

Para vestir este

Mundo

De su amor y

Su justicia...

Su nombre

Dulce esperanza

Encuentro en su nombre,

Rayos de luz

Que rasgan las

Tinieblas,

E inundan mi ser,

De su dulce fragancia.

JESUS

Jardín de amor

Eres Tú

Señor,

Unigénito Hijo,

Salvador del mundo.

Equipaje

El equipaje de

Esta vida,

son tus decisiones,

Y al cruzar el umbral,

Los llevarás.

Debes llenar tu valija

Con la piedra preciosa

De la fe,

Para entrar al nuevo

Mundo.

CRISTO

Con poder

Redimes al

Impío, de

Su pecado,

Tú eres el amor

Omnipotente.

DIOS

Dador de la vida

Iluminas mi ser,

Omnipotente

Señor.

PADRE

Por tu gran

Amor,

Diste a mi alma

Redención

En tu sangre.

SEÑOR

Tu ser es inmutable,

Te vistes de eternidad

Y caminas

En las alas del viento,

¡Oh Señor!

Te alabo

Porque Tú

Eres la fuente

De la vida.

De rodillas

De rodillas

Ante tu presencia

Mi corazón se rinde

Reconociendo

Tu majestad.

Pasos

Pasos de fe

Te llevan a la

Morada

Del Eterno,

Donde la luz

Es Sempiterna.

PÁJARO

Vestido con la fragancia del amanecer,

Elevas tu plegaria

Desgranando tus notas

Gráciles en lontananza,

Envuelto en tu manto de inocencia

Antes de emprender el vuelo.

ÁRBOL

Gigante dormido,

Exhalas vida

A tu hermano hombre,

Mueves tus manos de

Madera al compás

Del viento,

Tejido con pequeñas

Guedejas,

Cabellera florida,

Vistiendo de color

La naturaleza.

Hombre

Vestido con la carne

De Adán,

Deambulas el sendero

De tus errores,

Ajeno a la luz,

Enceguecido por las

Dudas, inoculado por

El pecado,

Buscando refugio en la

Vanidad,

Derrotero falso.

Guardián del futuro

Encuentras paz,

Sólo en Tu formador.

Luna

Bebes tu vanidad

Al amparo de las

Sombras,

Te vistes de

Majestuosidad,

Refulgiendo,

Diamante de luz,

Señora de la noche.

Crisálida

Abres tus alas,

Esplendentes,

Reflejando belleza,

Y arrancas al

Cielo, gotas de

Belleza,

Vestida de haces

Multicolores.

Ola

Besas la playa

Con besos húmedos,

Vestidos de tiempo,

Visitando con pies

De segundos, la límpida piel de

Arena, a cada

Instante que vuelves.

Nube

Cuelgas,

Desfallecida,

Exhausta,

Ataviada de blanco

Algodón,

Empujada por Eolo,

A veces, despacio,

Otras, apresurada,

Hasta el momento

De desvanecerte

En innumerables

Gotitas.

Palmera

Guerrera de los

Vientos,

Plantas de tus pies

En lo profundo de la

Tierra,

Agitas tu verde

Cabellera,

Dejando ver tus

Racimos,

Que apagan con su

Sangre al sediento,

Te vistes de gracia

Ante mis ojos.

Abejas

Agitando tus brazos,

Tomas el néctar

De la hermosa flor,

Transmutándola en

Gotas dulces,

Ataviadas de sabor,

Endulzando el paladar.

Estrellas

Luces de estío,

Visten la noche,

Salpicándola de

Puntitos,

Tachonados en el

Negro velo,

Prendidas en fulgores

Titilantes

Brillando por las edades.

Vino

Sangre de mosto,

Ataviada con el

Sabor de las edades,

Mejoras con el

Paso del tiempo,

Y al final,

Reposas entre las

Carnes de madera,

De tu viejo almacén.

Hoja

Crujes al pisarte,

Vieja luchadora del

Ayer, donde mecías

Tu cuerpo al compás

De Eolo, y te desprendiste

Cayendo a tu cama,

Secándote con

El peso de cronos,

Vieja guardiana del

Humus,

Ataviada de eternidad.

Gaviota

Despliegas tus manos

De tiempo,

Remontando la casa

De Eolo, agitándote

Feliz entre el canto

De la mañana,

Con atavíos de

Música sacra,

Brotando de tus

Labios inocentes.

Laguna de 7 colores

Reflejas en tu

Piel húmeda

Mi rostro inquieto,

Vestido de dudas

Cambiando de color

Cuando espejas

Mi vergüenza.

En tu interior, corre

Presurosa, la vida.

Montaña

Te yergues,

Majestuosa, guardiana

Del tiempo,

A tu sombra

Han crecido pueblos,

En tus faldas, crece

La vida, y en tu

Cabeza, los dedos

Helados, me nublan

El aire. Te vistes

De tiempo, rostro

De la tierra.

Río

Te agitas presuroso,

Formando caminos,

Vestido de

Premura,

Cantas con notas

Danzarinas,

Llevando contigo,

Trozos de vida,

Caminas a tu

Destino oceánico.

Caverna

Boca presurosa,

Hielas mis sentidos,

Oscura en la

Penumbra,

Cuelgan tus afilados

Dientes de sílice,

Ataviados de tiempo

Mudos testigos de

Tu edad.

Mujer

Desprendida de

Mi costilla

Fuiste formada,

Ataviada de

Belleza,

Creas mis sentidos,

Dulces promesas de

Amor,

Y de tu mano,

Deambulo el

Sendero de la vida.

Sabiduría

Espejo del saber

Divino,

Reflejas con haces

De luz en la

Mente de los

Hombres, prodigándoles

La verdad a

Torrentes,

Vistiéndolos de

Conocimiento

Paz

Reposo del alma,

Creas senderos

De quietud en mí

Interior,

Quebrado el silencio

Con placidez,

Vistiéndome de

Esperanza.

Agua

Sangre de vida,

Sacias mi sed

Con tu fresco cuerpo,

Vistes de color

Los campos

Dando vigor a

Los gigantes vegetales.

Llama

Bailas danzarina

Fulgiendo intensa

Bajo el soplo,

Consumes tu cuerpo

Atavío candente,

Reduciéndote

Hasta desaparecer

En el aire.

Casa

Vestida de hogar,

Refugio del turbión,

Escondedero de la tormenta

Entre tus manos cálidas

Encierras

La historia

De la familia.

Noche

Tu vestido son las sombras,

Tu cuerpo poblado de luces,

Vives hasta que asoma su rostro

El magnánimo haz

De la mañana.